

Mi serafín

Nazarena Ludueña Polverini

i.

desolado árbol entre medio de cemento
desolados niñxs corriendo alrededor del árbol

cemento teñido de gris el aire corre

los niñxs lo habitan,
entre casas grises
y tiempos verdes

ese árbol tenía nombre:
serafín, nombre masculino
persona de singular hermosura.

despojado de su hábitat el árbol sonreía:
lo llamaban por su nombre
corrían a su alrededor
lo abrazaban y reían

quisiera saber qué significa un nombre para un cuerpo con hojas y raíces

¿hacia dónde van las sonrisas compuestas por tronco y savia?

desmembrado de su tierra
entre cementos entre llantos
aquel árbol crecía
y discutía entre sus raíces el sentido del habitar sin canto

¿hacia dónde van las lágrimas de los árboles?

ii.

soslayadas construcciones que destruyen lo divino
que entre estructuras y ladrillos tapan cortan arman
un habitar que se presenta como real y plagado de coacciones

de estructuras no arquitectónicas de poderes múltiples
de expulsiones sistemáticas de desórdenes ecológicos

ayer en el medio del cemento
ese árbol seguía atrapado ensimismado con otras vidas
que desandan entre cuerpos a simple vista libres

¿quién descifra el canto de aquellos cuerpos portantes de tierra?

¿hacia dónde expulsan sus raíces si el viento-creado-por-cuerpos
las presiona y las mete hacia adentro?

los niños seguían corriendo

la savia se desplazaba hacia abajo
hacia abajo del cuerpo
del árbol

iii.

ayer la tierra me dijo su nombre
me habló entre sueños
me dijo que pruebe
que pruebe y vea
que vea si mostrando su voz
dejan de quemarle los cimientos

también me dijo que aquél árbol había muerto
que la helada lo mató
que los niños lloraron y que ahora corren sin rumbo
pero que si el tiempo así lo quiso así será

que tampoco sabe a dónde van sus lágrimas
que tampoco sabe descifrar su canto
que tampoco sabe

iv.

esxs niñxs poco sabían de la composición de otros cuerpos
pero cuidaban querían amaban a ese árbol

que quizás solo lo hacían porque estaba cerca:
cerca de su casa de su mamá de su cuadra
que quizás solo lo hacían porque estaba cerca:
cerca de sus juguetes de su tierra de su cuerpo

¿a dónde van los árboles cuando mueren?

en el cemento, poco espacio tienen
están lejos de sus otro campos
pero cerca de las bases
destrozadas de un mundo a punto de implosionar

iv.

quisiera saber por dónde pasa la afectividad de un tiempo sin ci-
mientos

si quisiera implosionar
debería seguir actuando sin pensar en
la-vida-vivida-lejos-de-mi-cuerpo

si quisiera quedarme acá debería
pensar en la vida de los árboles

quizás tenerlos cerca
es parte de la no explosión
y parte de la transición

reforma afectiva vivida entre la piel mía y la piel de tronco
reforma colectiva vivida entre cuerpos sin calma
reforma implosiva vivida sobre tierra querida

v.

el canto de la tierra opaca nuestro tiempo

solo hay que agudizar nuestros oídos
pulir nuestras miradas
tejer nuevas palabras

solo así oiremos su canto

que va incrementando el volumen
que va acercándose a nuestras limitaciones
económicas biofísicas ontológicas afectivas

hacia la implosión

y en el -mientras tanto- canta:
quizás la melodía obstruye el fin
quizás el fin no es tal
y solo nos queda aprender a convivir con el canto